

La esquina de los Jóvenes Empresarios CANACO

EMIGRANDO DE UN EMPLEO A TU PROPIA EMPRESA

Por *Federico Cerdas*.

Hace un par de años decidí renunciar a mi “lujoso” y “redituable” empleo en una de las miles de compañías transnacionales que operan en el país, para crear mi propia empresa.

Esto podría sonar como el translucido sueño de algunos de mis compatriotas, como un irreverente insulto para otros que con gusto hubieran dado su cabeza por ocupar mi antiguo puesto, y como una *costosa aventura* para mucha gente que me crucificó por haber tomado tal decisión. Bien dicen por ahí que “cada cabeza es un mundo”.

Pero, siendo de por sí algo difícil tomar la decisión de crear tu propia empresa, el responder a preguntas tales como: ¿Qué pasa si tu idea no funciona?, ¿Cómo pudiste haber dejado un excelente empleo por algo incierto? y ¿Cómo alguien “sin experiencia” va a crear una empresa exitosa?; llegaron a generar, lo acepto, una serie de retumbos internos que balancearon mi confianza de un lado a otro.

La pérdida de confianza, en mis ideas y en mí mismo, es algo a lo que como emprendedor – o explorador del siglo XXI – me enfrenté al momento de iniciar mi larga travesía como dueño de mi propio destino. Parece que hoy en día, “las leyes sociales” indican que uno como joven profesionalista debe y necesita trabajar para una empresa transnacional con renombre, desarrollarse en la misma, y en un largo plazo llegar a ocupar los puestos directivos de esa compañía. Curioso paradigma ¿no creen?

Sin embargo, una vez que rompí el esquema anterior, las complicaciones no cesaron. Me enfrenté a un periodo de adaptación en cual tuve que acostumbrarme a dejar de ir a una oficina, dónde día a día tenía la compañía de otros empleados corporativos, que como yo, centraban sus esfuerzos en desarrollar las ventas, disminuir los costos e incrementar las utilidades. Tuve que aprender a dejar de tomar aviones y esperar en aeropuertos, para empezar a viajar alrededor de mis sueños.

Cabe resaltar que cuando inicias tu negocio, no tienes costos que disminuir, ni utilidades que incrementar; es más, ni siquiera hay gente en tu lugar de trabajo con la cual tratar.

Lo único que tienes es una idea, que sin trabajo no vale nada.

Solamente tienes junto a ti tus sueños y tus deseos. Y aunque al principio iniciar mi empresa fue algo duro, poco a poco fui recuperando la fuerza interior que me caracterizaba, llenándome de nuevo y sintiéndome con la suficiente capacidad y tenacidad de construir, día a día, un edificio que, quien sabe, si algún día llegará a ser muy alto.

De lo que sí estoy seguro es que no me arrepiento, ni en lo más mínimo, de haber tomado este riesgo y ver como día a día me acerco más a aquella imagen que tengo como meta.

Poco a poco la paciencia y la calma me han llenado; hoy, sé que Roma no se construyó en un día. Aprendí a levantarme todos los días con ganas y deseos de triunfar, llegar lejos y romper esquemas. Ya veremos en un par de años como se desenvuelve mi “idea empresarial” en este competitivo mundo de los negocios.

Lo que sí es una realidad es que nuestro México necesita generar más y mejores empleos; por lo que me pregunto: ¿Será acaso una tarea que podremos dejar en manos de extranjeros? ¿Es únicamente la responsabilidad del gobierno federal? A esas preguntas yo me atrevo a responder, a tono personal, que es en cada uno de nosotros los mexicanos, los jóvenes y no tan jóvenes, dónde esta responsabilidad recae.

En mi opinión, nosotros somos los que debemos poner fin a nuestro exagerado desempleo, creando nuestros propios negocios y pensando en ideas creativas y originales. Si no me equivoco, esto nos permitirá “evolucionar” en un largo plazo a nosotros mismos, y por ende a nuestro país.

Por ahí escuché que “cada quien debe tomar un pedacito de México, hacerlo suyo y hacerlo crecer”, y muchas veces me pregunto ¿Cuántos de nosotros ya tomamos uno, lo hicimos nuestro y trabajamos para hacerlo crecer?

Les dejo abierta esa pregunta. Saludos desde mi pedazo de México.

Federico Cerdas es un soñador del siglo XXI que aún cree posible la generación de nuevas y mejores empresas mexicanas para un mayor bienestar del país. Comentarios a:
fcaldas@gcggroup.com.mx

